

MEDICINA BIOENERGÉTICA PARA LA MUJER

La Medicina Bioenergética gana cada día más adeptos en el mundo, tanto en países de escaso desarrollo como en los más industrializados. ¿Las razones? Su bajo costo, sus escasos o nulos efectos colaterales y su probada efectividad en el tratamiento de múltiples trastornos y enfermedades.

La medicina bioenergética basa su acción en el manejo de la energía. El restablecimiento de los desequilibrios energéticos es lo primordial para el mantenimiento y la recuperación de la salud. Algunos terapeutas uti-

lizan para esto la acupuntura, otros la homeopatía, el láser de helio neón, las plantas medicinales, la terapia floral, los aromas, los colores, los sonidos, la música, el masaje, la digitopresión, las técnicas de relajación, la dietoterapia, etc. Todos parten de la consideración de que cualquier trastorno es en primer lugar bioenergético y sólo secundariamente bioquímico, fisiológico ó anatómico; porque antes de que ocurran alteraciones funcionales u orgánicas, debe existir un problema en el campo de la energía,

Dr. Silvio E. Veitía Mora
(Ph. D.)

Doctor de Psicología
Médica

Máster en Medicina
Bioenergética y Natural

Email: estevi53@yahoo.es

Tel: 695 783 855

cuyo reequilibrio es el objetivo fundamental de estas terapias bioenergéticas.

En la Medicina Tradicional Asiática la energía es una fuerza vital, sutil, que recorre todo ser vivo. Recibe diferentes denominaciones: “chi” ó “qui” en la Medicina Tradicional China, “prana” en el Ayurveda ó Medicina Tradicional Indú; “ki” en la Medicina Tradicional Japonesa.

Esta energía fluye por todo el cuerpo a través de una compleja red de canales o meridianos, cada uno de ellos relacionado con un órgano o función de nuestro organismo; la energía puede ser contactada en ciertos puntos de su trayectoria en el cuerpo: en los puntos de acupuntura, según los chinos; en los chakras ó vórtices energéticos, según la medicina ayurvédica, o también mediante su influencia sobre los órganos sensoriales (oído, vista, olfato, gusto, tacto) o sobre todo el cuerpo y la persona en general.



En estado de salud relativa, la energía fluye uniformemente por los meridianos o canales; pero ante un estilo de vida desordenado, accidentes, alimentación inadecuada, ingestión de drogas, stress mantenido o psicotraumas, el flujo de energía se bloquea, se producen excesos o déficits de la misma y es entonces que puede aparecer el trastorno o la enfermedad.

La Medicina Bioenergética tiene una especial aplicabilidad en la mujer, en el tratamiento de los desórdenes menstruales y menopáusicos, en los trastornos de la sexualidad (anorgasmia, vaginismo, infertilidad, alteraciones en la sensibilidad, etc.) así como en otras alteraciones comunes a la mujer y al hombre, como la ansiedad, las migrañas, la obesidad, trastornos del sueño, psoriasis, hipertensión, úlceras gastroduodenales y muchas otras enfermedades.

La curación no es el único objetivo de la Medicina Bioenergética, ella va dirigida también a la prevención de las enfermedades y a dotar a la mujer de los métodos y técnicas para evitar las recaídas y para influir también beneficiosamente en las demás personas en el seno familiar. Lo anterior no excluye de ninguna forma la imprescindible consulta en todo momento con un profesional de la salud ante cualquier trastorno o enfermedad.

La salud, ese relativo estado de equilibrio biológico, psicológico y social, es un bien maravilloso que todos debemos cuidar. **F**